

# CONDICIONES DE MANTENIMIENTO DE NEONATOS DE LA ESPECIE VULNERABLE DE TORTUGA BOBA (*Caretta caretta*) HASTA SU LIBERACIÓN A SU MEDIO NATURAL



Alejandro Escudero Martínez<sup>1</sup>  
 Miguel López-Cerón Corredor<sup>1</sup>  
 Carmen Tárraga Garre<sup>1</sup>  
 José M<sup>a</sup> Bernabé Ortuño<sup>1</sup>  
 M<sup>a</sup> Dolores Hernández Llorente<sup>2</sup>  
 Ángel Hernández Contreras<sup>2</sup>  
 1 IES Ruiz de Alda, 2 IMIDA



Instituto Murciano de Investigación y Desarrollo Agrario y Alimentario



## Introducción

La tortuga boba es una especie catalogada como vulnerable, ya que su población está sujeta a amenazas tanto naturales como provocadas por la acción del hombre. Desde hace unos años se está desarrollando un programa de recuperación de esta especie que consiste en criar a las tortugas en cautividad durante aproximadamente un año antes de liberarlas al mar. De esta forma se incrementan sus probabilidades de supervivencia, ya que un 95% de los ejemplares mueren en su primer año de vida. En septiembre de 2019, 21 tortugas nacieron en la playa de Calblanque, siendo 11 de ellas mantenidas en la Estación de Acuicultura del IMIDA. Este trabajo tenía dos objetivos principales, el primero estudiar esta especie y el segundo ayudar a su conservación, criando a 11 tortugas hasta un peso que aumente sus posibilidades de supervivencia.



## Objetivos

- Estudiar la Tortuga boba a nivel de especie.
- Ayudar a su conservación, criando a 11 tortugas hasta un peso que aumente sus posibilidades de supervivencia.



## Metodología

La crianza de los 11 ejemplares de tortuga boba tuvo lugar en la Estación de Acuicultura Marina del IMIDA en San Pedro del Pinatar. Cada tortuga se alojó individualmente en un tanque cilíndrico que formaba parte de un circuito cerrado de agua de mar. Este circuito contaba con bomba de calor para control de la temperatura, filtro ultravioleta, filtración mecánica y filtración biológica. La temperatura se mantuvo entre 24 y 28 °C, siendo óptima para su crecimiento. Los animales se alimentaron varias veces al día en función de su edad, inicialmente con una pasta preparada a partir de marisco y pescado, y en la etapa final con pescado troceado. Por otro lado, se pesaron y se midió longitud y anchura del caparazón una vez a la semana.



## Resultados

En la Figura 1 se puede observar que todas las tortugas crecen de forma exponencial, detectando dos fases diferenciadas de crecimiento sobre todo en cuanto a peso. Además, con el paso del tiempo, la dispersión de los pesos y tamaños fue aumentando. A partir de la ingesta y el incremento de peso registrados se obtuvo un índice de conversión alimenticia de 4,27.

## Conclusiones

La supervivencia desde su eclosión en septiembre de 2019 ha sido del 100% por lo que la metodología empleada en la crianza de las tortugas parece haber sido correcta. Además, los circuitos e instalaciones demostraron ser eficientes para el mantenimiento de las condiciones necesarias tanto en calidad de agua como en temperatura (Figura 2).

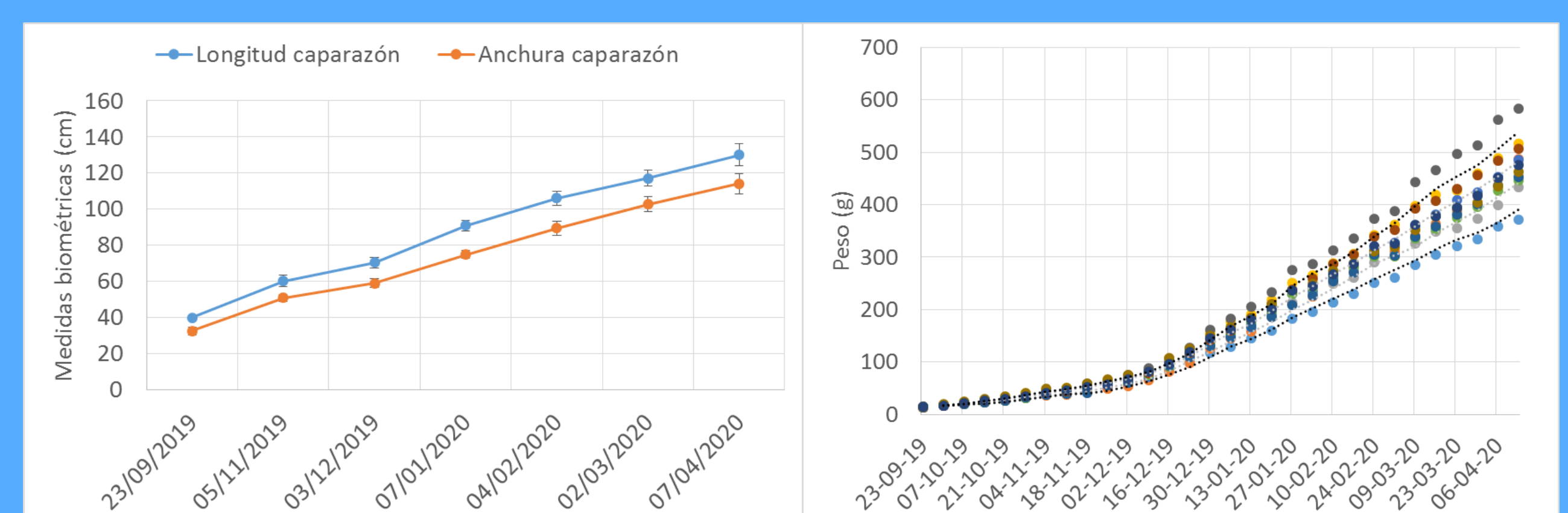


Fig 1: Peso individual (izquierda) y medidas biométricas (derecha) a lo largo del periodo de crianza.

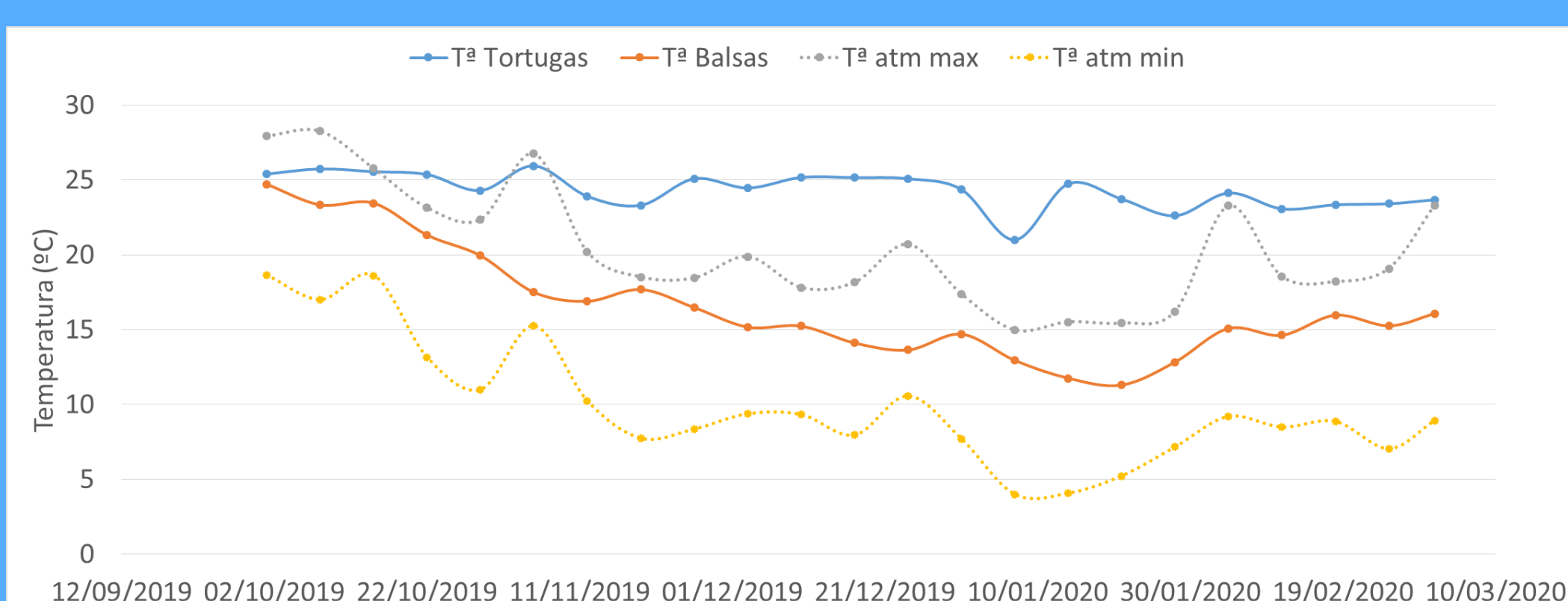


Fig 2: Condiciones ambientales y experimentales durante el periodo de crianza.

